

Hermenéutica de la Intimidad y Epistemología del Psicoanálisis Antropológico: Fundamentos Teóricos, Antinomias y Marco Sistémico

Un análisis integrador del modelo metapsicológico de Sigmund Freud y la antropología sistémica de Luis Cencillo

Dr. Javier Sedano Pérez & Dr. Manuel Becerro Cereceda

Instituto Psicoanalítico de Salamanca

Seminario XV de Teoría del Psicoanálisis Antropológico

RESUMEN

El presente artículo académico ofrece una sistematización rigurosa y ampliada del Psicoanálisis Antropológico, articulando la metapsicología freudiana clásica con la propuesta antropológica y sistémica formulada por el Prof. Dr. Luis Cencillo. Se examina primeramente la intersección entre el psicoanálisis —cuyo objeto es el ser humano concreto en su dinámica inconsciente y sus códigos hermenéuticos singulares— y la antropología —dedicada al estudio de la especie humana en su totalidad espacio-temporal—. A partir de la delimitación de la *intimidad* como categoría antropológica central (ensimismamiento y posesión del propio ser), se analizan los dos datos objetivos culturales de la especie: la *indeterminación radical* (desglosada en desfondamiento temporal, pulsional y mental; frontera; e indefinitud) y la *praxis creativa* (negatividad, excentricidad, orientabilidad y tensión multipolar). Asimismo, se desglosan las seis antinomias fundamentales y factores terapéuticos del psicoanálisis freudiano (asociación libre, abstinencia, regresión, transferencia, interpretación y elaboración), para culminar en la formalización de la estructura sistémica de Cencillo mediante sus axiomas, principios teóricos, dinámicos, estructurales y comunicacionales. Se concluye que la eficacia terapéutica de la palabra radica en su constitución como constelación sémico-práctica, capaz de resemantizar la experiencia inconsciente y reestructurar la biografía del sujeto de forma no represiva.

Palabras clave: Psicoanálisis antropológico, Luis Cencillo, Sigmund Freud, Intimidad, Desfondamiento, Transferencia, Hermenéutica, Constelación sémico-práctica.

1. Introducción y Epistemología del Psicoanálisis Antropológico

La delimitación de la especificidad del ser humano ha constituido históricamente una de las mayores encrucijadas para la epistemología de las ciencias humanas y de la salud mental. En el cruce de caminos entre las ciencias biológico-médicas y las disciplinas del sentido y la cultura, el psicoanálisis y la antropología emergen como dos marcos del conocimiento complementarios pero claramente diferenciados en sus objetos de estudio (Sedano Pérez & Becerro Cereceda, 2021).

El **objeto formal del psicoanálisis** es el ser humano en su dimensión concreta, singular e irrepetible. El psicoanálisis indaga prioritariamente en la vida inconsciente, la dinámica afectiva pulsional y los códigos personales de interpretación mediante los cuales un individuo otorga significado a la realidad y a sus vivencias intrapsíquicas (Freud, 1922/1973). Por su parte, el **objeto formal de la antropología** abarca al ser humano en

cuanto especie, estudiando las constantes universales, las pautas institucionales, los mitos y las producciones simbólicas a través de todas las épocas, latitudes geográficas y configuraciones socioculturales (Cencillo, 1978).

Para aprehender las profundidades del alma humana —sea de un paciente en el encuadre clínico o de una manifestación cultural remota— se vuelve imprescindible *contextualizar el conocimiento*. Dicha contextualización exige delimitar el conjunto de características diferenciales que posibilitan que la especie *Homo sapiens* sea capaz de simbolizar, interpretar, expresar verbalmente y, fundamentalmente, poseer una **intimidad personal**. El Psicoanálisis Antropológico, desarrollado originariamente por el filósofo y psicoanalista español Luis Cencillo, responde precisamente a este reto epistemológico: fundar la práctica psicoanalítica sobre un riguroso andamiaje antropológico y una estructura sistémica de principios capaces de superar los reduccionismos biologicistas o sociologistas.

2. La Base Antropológica del Psicoanálisis: La Teoría de Luis Cencillo

2.1. El Concepto Central de Intimidad

El pilar maestro sobre el que se erige la antropología sintética de Luis Cencillo es la categoría de **intimidad**. La intimidad es conceptualizada no como un mero repliegue afectivo o un secreto subjetivo, sino como la *posesión en diverso grado del propio acontecer y del propio ser*, traducida en la sustentación más o menos lúcida de la propia presencia en el mundo, fenómeno denominado por Cencillo como «ensimismamiento» (Cencillo, 1978, 1988).

La intimidad es la condición previa y necesaria para la emergencia de la lucidez consciente, y su contenido sustentante es el conocimiento asimilado y personalizado. Frente a visiones deterministas de la especie humana, la antropología de Cencillo postula que la especie humana *no encuentra un fondo seguro, dado de forma natural y espontánea desde el cual edificar la cultura, la existencia y la ética con evidencias universales*. No obstante, la desorientación inicial del ser humano —entendida como una indeterminación radical— no constituye una minusvalía biológica, sino el indicador primario de la libertad humana, abriendo el horizonte hacia una creatividad ilimitada (Sedano Pérez & Becerro Cereceda, 2021).

La intimidad se constituye dialécticamente mediante la articulación de dos datos objetivos y culturales comunes a toda la especie humana:

- **Un dato primario:** La Indeterminación Radical.
- **Un dato secundario:** La Praxis Creativa.

2.2. El Dato Primario: La Indeterminación Radical

El dato más pertinaz de la condición humana es su multidimensionalidad y la indefinida posibilidad de combinaciones existenciales, lo que constituye la *indeterminación radical*. Esta realidad se opone de manera tajante a todo tipo de determinismo (biológico, psicológico o social) y se consolida como el fundamento inamovible de la libertad humana. La indeterminación radical se concreta a través de tres constitutivos antropológicos:

2.2.1. El Desfondamiento

El *desfondamiento* es la comprobación empírica y fenomenológica de que el ser humano carece de una base instintiva o biológica previa, dada por la naturaleza, desde la cual comprenderse a sí mismo, evaluar el entorno y optar éticamente. No se trata de un estado de ánimo transitorio ni de una filosofía nihilista, sino de una **condición antropológica universal e inmutable** que se manifiesta de forma patente en tres grandes áreas del psiquismo humano:

Las Tres Áreas del Desfondamiento Humano

- **Desfondamiento Temporal (Temporalidad):** Se proyecta en la doble vertiente de la *tradición* (retención del pasado) y la *futurición* (proyección incierta). La experiencia del tiempo como diacronía biográfica es compleja: el pasado contiene memoria, aprendizajes, emociones adheridas, grabaciones cenestésicas, inhibiciones y posibilidades frustradas; mientras que el futuro es el espacio mental volcado a la esperanza, los proyectos existenciales, los intereses y las utopías. Remitirse al mero «aquí y ahora» resulta insuficiente, pues el presente psicológico solo adquiere sentido articulado con la totalidad biográfica. El desfondamiento temporal genera una inseguridad estructural que constituye la raíz primaria de la neurosis (Cencillo, 1978).
- **Desfondamiento Pulsional (Vida Inconsciente):** A diferencia de otras especies animales que poseen ritmos biológicos pautados por evocadores instintivos directos, las pulsiones humanas están amplificadas por la fantasía y la capacidad de anticipación. Las posibilidades de satisfacción pulsional son indefinidas. El ser humano puede modificar, sublimar o pervertir el sentido de los impulsos básicos de supervivencia, procreación, agresión y destrucción, viviendo en un permanente estado de excitabilidad. Como señalan Sedano Pérez y Becerro Cereceda (2021), citando a Cencillo (1978, p. 614), el descubrimiento irreversible de Freud consistió en poner de manifiesto la dinámica constante y ambivalente de la libido como base entitativa del ser humano.
- **Desfondamiento Mental (Actividad Mental):** Refiere a que las categorías cognitivas y modelos teóricos con los que organizamos el mundo (sean míticos, supersticiosos, religiosos, filosóficos o científicos) no vienen predeterminados por la naturaleza, sino que son propuestos e imbricados por la cultura. Esto le otorga al cerebro humano una inmensa plasticidad hermenéutica para combinar criterios y reinterpretar la realidad, cristalizando en los conocimientos específicos que configuran la intimidad de cada sujeto. Sin comprender el desfondamiento mental, resulta imposible descifrar los códigos del paciente para intervenir de manera no lesiva en la reconstrucción de su personalidad.

2.2.2. La Frontería

El ser humano es por esencia un viviente *fronterizo*, pues existe de manera ininterrumpida entre tensiones antinómicas irresolubles: libertad y necesidad, naturaleza y cultura, consciente e inconsciente, valor y desvalor, certeza y duda, individuo y sociedad, realización y alienación, egoísmo y altruismo, placer y deber, rutina y creación, orden y caos (Cencillo, 1988).

Esta condición de frontera implica que el sujeto opera simultáneamente en múltiples planos de la realidad, manifestándose de modos diversos en cada uno de ellos: el plano de la intimidad, el plano de las defensas psíquicas, el de la comprensión teórica, el de la praxis creativa, el de la convivencia social, el somático, el de las seguridades/creencias y el de los proyectos e intereses múltiples (económicos, estéticos, afectivos, éticos).

2.2.3. La Indefinitud

Cencillo introduce el neologismo «**indefinido**» para expresar la dinámica activa del desfondamiento humano. Si el hombre fuese meramente finito, estaría plenamente conforme con sus límites; si fuese plenamente infinito, poseería la totalidad del ser y no se vería obligado a auto-realizarse dinámicamente. Tampoco es algo indeterminado o «indefinido» en sentido pasivo, pues despliega una acción expansiva y superadora permanente. Por ello, el ser humano es *indefinido*: una realidad en constante autoproducción y trascendencia de sus propios límites.

2.3. El Dato Secundario: La Praxis Creativa

La respuesta antropológica al inacabamiento dialéctico del ser humano y de su mundo es la **praxis**. La praxis no es mera acción motora, sino la transformación consciente del entorno y de sí mismo. La praxis creativa se articula en cuatro momentos característicos:

1. **Negatividad:** Solo el ser humano posee la capacidad de negar la realidad presente sin destruirla físicamente. El hombre puede prescindir mentalmente de lo dado para contemplar lo ausente, imaginando cómo serían las cosas si no fuesen como han llegado a ser. Esta facultad es el germen de la creatividad y del cambio cultural. En su vertiente destructiva o patológica, el insulto o la descalificación radical reducen a un semejante a la «nada axial»; mientras que en su vertiente terapéutica, la negatividad permite vaciar el terreno para «hacer sitio a lo nuevo».
2. **Excentricidad:** Todo ser humano experimenta vivencialmente que el centro neurálgico de su vida, lo «realmente importante», no se halla encerrado dentro de sí, sino fuera, como una búsqueda o vocación insatisfecha. Existe en el psiquismo una exigencia del «Centro» que, mientras no se descubra, mantiene al sujeto en una provisionalidad existencial.
3. **Orientabilidad:** Dada la falta de instintos directores, la especie exige referencias, modelos y sistemas universales para orientar su conducta. La educación y el aprendizaje social solo satisfacen parcialmente esta exigencia; el individuo busca incansablemente marcos axiológicos de referencia.
4. **Tensión Multipolar y Ética:** El sujeto vive tenso entre variables contrapuestas entre las cuales debe decidir. De esta tensión emanan las configuraciones culturales, las religiones y la **Ética**. Para la teoría de Cencillo, la Ética no consiste en un catálogo prefabricado de normas, dogmas o rituales, sino en la capacidad lúcida de evaluar la conveniencia o inconveniencia de una acción, *aquí y ahora*, entre múltiples alternativas transformadoras (construyendo, destruyendo, valorando).

3. Fundamentos Metapsicológicos del Psicoanálisis Freudiano

3.1. Definición y Tríada Epistemológica de Freud

Aunque las observaciones sobre el inconsciente se iniciaron de forma sistemática en 1900 con la publicación de *La interpretación de los sueños*, Sigmund Freud formalizó definitivamente la definición del psicoanálisis en 1922 (Freud, 1922/1973), caracterizándolo como una tríada indisoluble:

Dimensión	Definición Epistemológica	Metodología y Alcance
1. Método de Investigación	Procedimiento para evidenciar el significado inconsciente de palabras, actos, sueños, fantasías y delirios.	Basado en la regla de la libre asociación; aplicable también a producciones culturales e históricas.
2. Método Terapéutico	Técnica psicoterapéutica para el tratamiento de las perturbaciones neuróticas y psíquicas.	Análisis y manejo de la resistencia, la transferencia y el deseo, buscando una modificación estructural.
3. Sistema de Conocimientos	Conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas sistematizadas.	Constituye una nueva disciplina científica que conceptualiza la estructura del aparato psíquico.

3.2. Modelo Estructural del Aparato Psíquico: Ello, Yo y Superyó

En la segunda tópica freudiana (Freud, 1923/1973), el aparato psíquico se divide en tres instancias o provincias psíquicas dinámicamente interrelacionadas:

3.2.1. El Ello (Es)

Es la instancia más antigua del aparato psíquico. Contiene todo lo heredado, lo constitucionalmente establecido y los impulsos instintivos originados en la organización somática, que encuentran en el Ello su primera expresión psíquica. Opera bajo el imperio absoluto del *principio del placer*, desconociendo la lógica formal, la contradicción, la temporalidad y la negación.

3.2.2. El Yo (Ich)

Es la instancia modificada del Ello por el contacto directo con la realidad exterior a través del sistema percepción-conciencia. El Yo ejerce la función mediadora entre las exigencias del Ello, las amenazas del mundo exterior y las severas prescripciones del Superyó.

Funciones Esenciales del Yo y Economía Libidinal

El Yo busca la autoconservación en una doble dirección:

- **Hacia el exterior:** Percibe estímulos, almacena recuerdos en la memoria, evita estímulos excesivos mediante la fuga, se adapta a estímulos moderados y transforma el mundo externo mediante la acción coordinada.
- **Hacia el interior (frente al Ello):** Controla las demandas pulsionales, decidiendo si han de satisfacerse, aplazando la gratificación a momentos oportunos o reprimiendo totalmente las excitaciones peligrosas.

En su *economía libidinal*, el Yo procura el placer y evita el displacer. Las variaciones en la tensión excitativa son percibidas como dolor (aumento de tensión) o placer (disminución de tensión). Ante un peligro o incremento de tensión previsto, el Yo emite una **señal de angustia** para poner en marcha los mecanismos de defensa.

3.2.3. El Superyó (Über-Ich)

Como resultado de la prolongada dependencia infantil del niño respecto de sus progenitores y del complejo de Edipo, se forma en el Yo una instancia juzgadora e idealizadora: el *Superyó*. Esta instancia perpetúa las exigencias, prohibiciones y valores morales de los padres, incorporando posteriormente las influencias de educadores, héroes sociales e ideales culturales.

El Ello y el Superyó comparten una característica clave: **ambos representan las influencias del pasado** (el Ello la herencia filogenética y biológica; el Superyó la tradición sociocultural recibida), mientras que el Yo está determinado primordialmente por las experiencias propias, actuales y contingentes del individuo. En palabras de Freud, una acción del Yo es psicológicamente correcta si logra conciliar simultáneamente las exigencias del Ello, del Superyó y de la Realidad objetiva.

3.3. Teoría de los Instintos (Pulsiones): Eros y Thánatos

Tras diversos ensayos teóricos, Freud postuló la existencia de dos pulsiones primarias o instintos básicos en conflicto permanente:

- **Eros (Pulsión de Vida):** Comprende no solo las pulsiones sexuales propiamente dichas, sino también las pulsiones de autoconservación y el amor objetal. Su fin esencial es crear, mantener y consolidar unidades cada vez mayores y más complejas (unión). La energía cuantificable del Eros se denomina *libido*.
- **Thánatos (Pulsión de Muerte o Destrucción):** Su objetivo es disolver las conexiones, deshacer las estructuras y retornar la materia viva al estado inorgánico primario. Mientras la pulsión de muerte actúa en el interior del sujeto permanece «muda»; solo se hace evidente cuando es derivada hacia el exterior en forma de agresividad o destructividad mediante el sistema muscular.

La interacción de ambas pulsiones es simultáneamente sinérgica y antagónica. Por ejemplo, el acto de comer implica la destrucción del objeto para su posterior incorporación biológica vital; el acto sexual combina la conquista agresiva con la unión más íntima.

Cuando la agresividad dirigida al exterior es bloqueada o reprimida por el Superyó, se redirige hacia el propio Yo, generando estados autodestructivos, sentimientos de culpa inconscientes o severas enfermedades psicosomáticas. En términos categóricos, *el individuo enferma y muere por sus conflictos internos, mientras que la especie perece en su lucha frente a los cambios del entorno exterior* (Freud, 1920/1973; Sedano Pérez & Becerro Cereceda, 2021).

3.4. Ampliación de la Sexualidad y Libido Yoica

El psicoanálisis revolucionó la concepción clásica de la sexualidad al desligarla de la pura genitalidad de la pubertad destinada a la procreación. Freud demostró tres hechos fundamentales:

1. La vida sexual se inicia inmediatamente tras el nacimiento con la sexualidad infantil (fases oral, anal, fálica y período de latencia).
2. Debe diferenciarse taxativamente entre lo «sexual» (obtención de placer erógeno en diversas zonas corporales) y lo «genital».
3. Existen desviaciones u orientaciones (como las perversiones o la elección homosexual) que demuestran la extrema plasticidad de la libido para cambiar de objeto y de fin mediante el desplazamiento y la sublimación.

En el estado inicial de desarrollo, la totalidad de la libido se halla concentrada en el Yo (*narcisismo primario o absoluto*). Posteriormente, el Yo emite «pseudópodos libidinales» hacia las representaciones de los objetos (libido objetal). En el estado de enamoramiento pleno, la mayor parte de la libido es transferida al objeto; mientras que en estados traumáticos o narcisistas, la libido objetal es retraída nuevamente hacia el reservorio del Yo.

4. Antinomias y Factores Terapéuticos del Psicoanálisis Clásico

El método de la cura psicoanalítica freudiana se estructura sobre seis características diferenciales o antinomias técnicas, las cuales determinan cuatro factores terapéuticos insustituibles (Sedano Pérez & Becerro Cereceda, 2021):

Nº	Antinomia Técnica	Regla / Ley Fundamental	Factor Terapéutico Articulado
1	No directivo vs. Directivo	<i>Ley de la Libre Asociación:</i> El paciente debe expresar espontáneamente todo contenido de su conciencia sin censura previa.	Emergencia del material latente y desarticulación de defensas conscientes.
2	Frustrante vs. Gratificante	<i>Regla de la Abstinencia:</i> Negativa deliberada del analista a ofrecer consuelo, consejo o gratificación afectiva directa.	Mantenimiento de la tensión del deseo como motor del trabajo analítico.
3	Etiológico vs. Sintomático	Búsqueda del origen causal profundo del malestar en lugar del mero alivio sintomático.	Factor 1: Regresión. Revivir en el encuadre las experiencias infantiles patógenas originarias.
4	Cura por la palabra vs. Acción	Verbalización simbólica en lugar del <i>acting out</i> o la actuación motora.	Factor 2: Transferencia. Reedición de conflictos arcaicos en la figura del analista (experiencia emocional correctora).
5	Monólogo vs. Diálogo	El paciente sostiene un monólogo apoyado en el silencio continente y neutral del terapeuta.	Factor 3: Interpretación. Revelación oportuna del significado oculto y resemantización.
6	Larga duración vs. Breve	Respeto a la «diástasis de la temporalidad» requerida para la asimilación profunda.	Factor 4: Elaboración. Integración del material de modo que « <i>Donde era el Ello, ha de advenir el Yo</i> ».

Profundización en los Factores Terapéuticos

1. Regresión: Facilitada por el encuadre clásico (paciente en decúbito supino en el diván, iluminación en penumbra, analista fuera del campo visual), la regresión permite que las vivencias pretéritas olvidadas o reprimidas se reactiven, otorgando al síntoma actual su verdadero sentido causal (Freud, 1914/1973).

2. Transferencia: Consiste en la «falsa conexión» mediante la cual el paciente revive y deposita sobre el analista las fantasías, afectos y vinculaciones inconscientes construidas hacia las figuras parentales de la infancia. La transferencia constituye el escenario vivo donde se realiza la experiencia emocional correctora.

3. Interpretación: La formulación interpretativa por parte del terapeuta no es la imposición de un dogma teórico, sino un arte hermenéutico que conecta el discurso manifiesto con las fijaciones infantiles, permitiendo que el sujeto cobre vivencialmente conciencia de sus conflictos reprimidos.

4. Elaboración (Durcharbeitung): Es la fase técnica prolongada donde el sujeto asimila repetida y paulatinamente las interpretaciones, venciendo las resistencias persistentes. Solo mediante la elaboración se

alcanza una transformación estructural de la personalidad que previene la recaída sintomática, materializando la premisa freudiana: «*Wo Es war, soll Ich werden*» (Donde era el Ello, ha de advendirse el Yo) (Freud, 1933/1973).

5. Estructura Sistémica del Psicoanálisis Antropológico de Luis Cencillo

Luis Cencillo dio un paso decisivo al integrar la teoría analítica y la antropología en un **sistema riguroso** dotado de axiomas, principios teóricos, dinámicos, estructurales y comunicacionales (Cencillo, 1988, 2005; Sedano Pérez & Becerro Cereceda, 2021).

5.1. Axiomas Fundamentales

- **Axioma A:** Todo proceso mental consciente posee de manera ineludible un correlato inconsciente que lo fundamenta y condiciona.
- **Axioma B:** El mundo propiamente humano es el resultado de un montaje informático, simbólico-signitivo, internalizado emocional y cognitivamente por la persona y por el grupo social.
- **Axioma C:** Las perturbaciones de la personalidad y de las relaciones del sujeto con su entorno son reversibles y pueden ser rectificadas mediante la reelaboración de los registros de dicho montaje informático y de sus procesos de internalización, gracias al influjo que ejerce la comunicación transferencial sobre el correlato inconsciente.

5.2. Principios Teóricos, Dinámicos y Estructurales

Principios Teóricos

1. **Principio Económico:** La base libidinal inconsciente opera como una energía (sexual y agresivo-defensiva) encaminada a evitar el dolor y maximizar la gratificación.
2. **Principio Dinámico:** La energía psíquica se halla en continua evolución y puede bloquearse o desviarse ante obstáculos traumáticos.
3. **Principio Semántico:** Las relaciones psíquicas se filtran a través de códigos significantes polisémicos. La percepción de la realidad es siempre personal y está mediatizada por el tamiz de los códigos del sujeto.
4. **Principio Social:** La personalidad se inscribe en una trama de relaciones e instituciones sociales que apoyan, condicionan o perturban al individuo mediante proyecciones e introyectos.

Principios Dinámicos

- **Procesualidad:** La existencia humana y su recuperación clínica son procesos vectoriales, dinámicos y evolutivos que transcurren a través de etapas ordenadas.
- **Hologénesis:** La eficacia psicoterapéutica exige compulsar la totalidad (*holos*) de los factores y dimensiones que han intervenido en la generación (*genikón*) de la personalidad concreta.
- **Perfectibilidad:** El análisis no concluye con la mera liberación libidinal; requiere un acompañamiento mayéutico para que el paciente amplíe su visión del mundo, auto-identifique su sentido y canalice lúcidamente sus impulsos.

Principios Estructurales

- **Recuperabilidad:** Las fijaciones y secuelas traumáticas son plenamente recuperables si se canaliza la energía libidinal hacia una reasunción integrativa del psiquismo.
- **Principio Arqueológico-Estratigráfico:** Las huellas amnésicas se superponen en capas estratificadas; el terapeuta debe acceder con cautela a las capas arcaicas originarias (*arkáia*) en la biografía temprana para reelaborar el material traumático.
- **Especificidad Hermenéutica:** El analista no debe aplicar teorías preconcebidas, sino construir inductivamente el código específico e individual del caso tratado a través de las confirmaciones afectivas y estructurales del paciente.

5.3. Principios Comunicacionales y Roles Transferenciales

El Psicoanálisis Antropológico redefine la sesión terapéutica como un espacio de comunicación privilegiado, articulado por cinco principios comunicacionales:

1. Principio Transferencial y sus Roles

La empatía transferencial bidireccional es la apoyatura emocional indispensable que actúa como «anestesia» ante el miedo infantil latente en la neurosis. La transferencia se proyecta y objetiva a través de ocho roles o efectos transferenciales específicos:

Efecto / Rol Transferencial	Descripción y Función Clínica
Testigo	El terapeuta encarna el fuero externo objetivador y el principio de realidad frente al sujeto.
Espejo	Los contenidos aportados se reflejan para transformarse en objetos de sistematización y auto-reflexión.
Pantalla	El analista actúa como soporte donde el paciente proyecta roles, imágenes y fantasías latentes.
Regresión	Permite al sujeto revivir vivencialmente emociones y relaciones tempranas previamente reprimidas.
Descarga	Facilita la abreacción inicial mediante la fantasía o expresión de deseos tolerados por el terapeuta.
Despliegue	Distensión de las presiones afectivas u obsesivas, explayando la vida afectiva de forma lúcida.
Injerto	Préstamo especial de energía psicológica del analista al paciente, revigoriando su Yo.
Comunicación de Inconscientes	Sintonía intuitiva profunda que permite al terapeuta anticipar datos implícitos e interpretar con precisión.

2. Principio Situacional

La sesión se desarrolla en una situación concreta donde el analista actúa con una *contratransferencia de proximidad*. La consulta debe ser un espacio neutro, funcional, funcionalmente sobrio y estético. Se desaconseja el

lujo ostentoso —que resulta agresivo para el paciente—, prefiriéndose un ambiente que recuerde a un taller de trabajo. El terapeuta debe preservar la reserva sobre los detalles concretos de su vida personal.

3. Principio de Espontaneidad

El discurso es fundamentalmente un monólogo del paciente. El terapeuta adopta una actitud receptiva y pasiva para no distorsionar la libre asociación. Al inicio del proceso, Cencillo sugiere aplicar las **cinco preguntas clave de Adler** como marco exploratorio inicial:

1. ¿Cuál es su principal preocupación?
2. ¿Cuál es su temor más profundo?
3. ¿Cuál es su primer recuerdo infantil?
4. ¿Cuál es su sueño recurrente o más frecuente?
5. ¿Qué haría o cómo cambiaría su vida si no tuviese este problema?

4. Principio de Concreción

Este principio sostiene la máxima: «*Lo concreto se cura con lo concreto*». El inconsciente es irreflexivo, dinámico y energético; responde a vivencias reales y positivas, resultando impermeable a los conceptos abstractos, morales o ideales. Como demostró Freud, en el inconsciente no existen la duda, la negación o los grados de certidumbre. Por ello, la evocación de un recuerdo concreto tiene un poder terapéutico infinitamente superior a la discusión teórica.

5. Principio de Territorialidad

Afecta a cuatro realidades espaciales esenciales: la **Residencia** (territorio propio del paciente que aglutina fuerzas de auto-identificación), los **Campos** (espacios reales, simbólicos y afectivos dotados de significación), las **Distancias** (que matizan la proximidad transferencial) y la **Posición** (el decúbito supino en el diván para rebajar las defensas y enfocar la imagen interior antes que el esquema corporal externo).

5.4. La Constelación Sémico-Práctica de la Palabra

¿Por qué cura la palabra en psicoanálisis? Cencillo responde que el lenguaje verbal en la sesión no es un mero transmisor de información abstracta, sino que funciona como una **constelación sémico-práctica**. La palabra hablada reúne y moviliza articuladamente:

- Sistemas totalizadores y modelos conceptuales.
- Impulsos y energías pulsionales inconscientes.
- Cadenas semánticas y campos significacionales.
- Símbolos, mitos e intenciones prácticas.
- Usos sociales, emociones, actitudes y valores.

Al pronunciar la palabra en el marco transferencial, el sujeto no solo expresa un pensamiento, sino que reactiva toda la red sémico-práctica adherida a sus vivencias traumáticas. Ello permite al analista resemantizar el conflicto, transformando la intimidad del paciente y devolviéndole la libertad creadora.

6. Discusión e Integración Crítica

La integración del modelo psicoanalítico freudiano con la antropología sistémica de Luis Cencillo resuelve tensiones históricas presentes en la metapsicología clásica. Mientras que Freud concibió el aparato psíquico bajo una impronta fuertemente mecanicista y naturalista derivada del positivismo decimonónico (mecanismos de descarga libidinal y determinismo pulsional), Cencillo eleva el psicoanálisis a la categoría de ciencia del sentido y de la intimidad.

Al redefinir la indefinición y el desfondamiento como constitutivos ontológicos del ser humano, el Psicoanálisis Antropológico demuestra que la sintomatología neurótica no es una mera falla biológica o una fijación mecánica, sino la consecuencia directa de las dificultades del sujeto para gestionar su *indeterminación radical* y orientar su *praxis creativa*. El concepto de la palabra como constelación sémico-práctica supera definitivamente el dualismo mente-cuerpo, explicando científicamente la eficacia curativa del análisis por la reestructuración del montaje informático del inconsciente.

7. Conclusiones

A la luz del recorrido epistemológico y clínico expuesto, es posible sintetizar las siguientes conclusiones fundamentales:

1. **Complementariedad Epistemológica:** El psicoanálisis y la antropología se necesitan mutuamente. La investigación del inconsciente singular exige ser contextualizada en las constantes universales de la especie humana para evitar intervenciones terapéuticas reductivas.
2. **La Intimidad como Núcleo de la Salud Mental:** La salud mental no se reduce a la ausencia de síntomas, sino a la reconquista de la intimidad (ensimismamiento lúcido) y a la capacidad de asumir la indeterminación radical (desfondamiento temporal, pulsional y mental) como motor de libertad y creatividad.
3. **Vigencia de las Antinomias Freudianas:** Las seis antinomias técnicas freudianas (asociación libre, abstinencia, causa etiológica, cura verbal, monólogo y larga duración) conservan plena validez, sustentando los cuatro factores terapéuticos esenciales (regresión, transferencia, interpretación y elaboración).
4. **Eficacia del Modelo Sistémico de Cencillo:** La sistematización en axiomas y principios (económico, semántico, hologenético, de especificidad hermenéutica y comunicacional) provee al clínico de un instrumental riguroso para descifrar los códigos del paciente sin imponer dogmas teóricos externos.
5. **Poder Terapéutico de la Palabra:** La palabra cura en psicoanálisis porque funciona como una constelación sémico-práctica capaz de reunir símbolos, impulsos, valores e intenciones. Mediante la resemantización en el encuadre transferencial, es posible liberar la praxis del sujeto y acompañarlo en la expansión plenificante de su propia biografía.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores.
- Cencillo, L. (1978). *Dialéctica del concreto: Fundamentos de una antropología sintética*. Editorial Syntagma.
- Cencillo, L. (1988). *Bases antropológicas del psicoanálisis*. Instituto de Antropología Psicoanalítica Cencillo.
- Cencillo, L. (2005). *El lenguaje de la intimidad: Hermenéutica y praxis psicoanalítica*. Editorial Universidad de Salamanca.
- Freud, S. (1973). La interpretación de los sueños (1900). En *Obras Completas* (Vol. I, pp. 343–720). Biblioteca Nueva.

- Freud, S. (1973). Recordar, repetir y reelaborar (1914). En *Obras Completas* (Vol. II, pp. 1683–1688). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1973). Más allá del principio de placer (1920). En *Obras Completas* (Vol. III, pp. 2507–2541). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1973). Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido (1923 [1922]). En *Obras Completas* (Vol. III, pp. 2661–2675). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1973). El Yo y el Ello (1923). En *Obras Completas* (Vol. III, pp. 2701–2728). Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1973). Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis (1933). En *Obras Completas* (Vol. III, pp. 3129–3206). Biblioteca Nueva.
- Sedano Pérez, J., & Becerro Cereceda, M. (2021). *Resúmenes de Teoría del Psicoanálisis Antropológico* (Seminario XV). Instituto Psicoanalítico de Salamanca.
- Villamarzo, P. (1998). *Hermenéutica del discurso psiquiátrico y psicoanalítico*. Editorial Síntesis.